

## Lección 58

1. ¿Por qué la multitud seguía a Jesús?

-Porque querían ver más de las señales milagrosas que Jesús realizaba sobre los enfermos.

2. ¿Cuántos panes y cuántos pescados tenía Jesús cuando comenzó a alimentar a la gente?

-Cinco panes y dos pescados.

3. ¿Cuánta gente Jesús alimentó con cinco panes y dos pescados?

-Más de cinco mil personas.

4. ¿Cómo fue Jesús capaz de alimentar más de cinco mil personas con cinco panes y dos pescados?

-Porque Jesús es Dios.

-Porque Jesús puede hacer cualquier cosa.

5. ¿Por qué la gente quería hacer rey a Jesús?

-Porque querían que Jesús los alimentara todo el tiempo.

6. ¿Por qué Jesús no quería ser el rey de la gente?

-Porque Jesús sabía que los corazones de la gente eran perversos.

-Porque Jesús sabía que la gente sólo quería que Él los alimentara.

7. ¿Cómo es que Jesús es igual al maná que Dios les dio a los israelitas en el desierto?

-Así como el maná vino del cielo, así también Jesús vino del cielo.

-Así como el maná fue dado sólo por Dios, así también Jesús fue dado sólo por Dios.

-Así como los israelitas hubieran muerto sin el maná, así la gente también morirá sin Jesús.

-Un día unos fariseos y unos maestros de la ley, se acercaron a Jesús.

Leamos Marcos 7:1-5

1-Se acercaron los fariseos a Jesús, con unos maestros de la ley que habían llegado de Jerusalén.

2-Estos, al ver que algunos discípulos de Jesús comían con las manos impuras, es decir, sin haber cumplido con la ceremonia de lavárselas, los criticaron.

3- (Porque los fariseos y todos los judíos siguen la tradición de sus antepasados, de no comer sin antes lavarse las manos debidamente.

4-Y cuando regresan del mercado, no comen sin antes cumplir con la ceremonia de lavarse. Y aun tienen otras muchas costumbres, como lavar los vasos, los jarros, las vasijas de metal y las camas.)

5-Por eso, los fariseos y los maestros de la ley le preguntaron: “¿Por qué tus discípulos no siguen la tradición de nuestros antepasados, sino que comen con las manos impuras?”

-¿Por qué se enojaron los fariseos y los maestros de la ley con los discípulos de Jesús?

-Porque los discípulos de Jesús no mantenían las tradiciones de sus antepasados.

-¿Cuáles eran las tradiciones de los antepasados?

-Eran leyes que los fariseos habían hecho que decían que la gente debía cumplir con el fin de ser aceptados por Dios.

-¿Nos acepta Dios de acuerdo a las tradiciones que mantenemos?

-No.

-Debido a que los fariseos cumplían con todas las tradiciones que ellos crearon, creían que Dios los aprobaba.

-Aunque los fariseos mantenían todas sus tradiciones, sus corazones eran perversos.

-¿Serán más limpios nuestros corazones si mantenemos nuestras tradiciones?

-No.

-Aunque por fuera los fariseos mantenían todas sus tradiciones, sus corazones eran muy perversos por dentro.

-Si tu olla de comida tiene estiércol de pollo por dentro, ¿te ayudará en algo limpiarla por fuera?

-No.

-¿Qué les dijo Jesús a los fariseos?

Leamos Marcos 7:6

6- Jesús les contestó: “Bien habló el profeta Isaías acerca de lo hipócritas que son ustedes, cuando escribió: ‘Este pueblo me honra con la boca, pero su corazón está lejos de mí.’”

-Jesús llamó a los fariseos hipócritas.

-¿Qué es un hipócrita?

-Un hipócrita es una persona cuyas palabras y acciones no son las mismas, sino completamente diferentes.

-Jesús también dijo que lo que estaba escrito sobre ellos en la Biblia de Dios por el profeta Isaías era verdad.

-¿Qué dijo el profeta Isaías acerca de esta gente?

-El profeta Isaías dice que esta gente dice con su boca que cree en Dios, pero sus corazones están lejos de Dios.

-El profeta Isaías dijo que ellos honran a Dios con sus palabras, pero no con sus corazones.

-¿Acepta Dios a aquellos que sólo lo honran con sus palabras?

-No.

-¿Qué más les dice Jesús a los fariseos?

Leamos Marcos 7:7-9

7-Jesús dijo: “De nada sirve que me rinda culto: ‘Sus enseñanzas son mandatos de hombres.’”

8-Porque ustedes dejan el mandato de Dios para seguir las tradiciones de los hombres.”

9-También les dijo: “Para mantener sus propias tradiciones, ustedes pasan por alto el mandato de Dios.”

-Jesús dijo que los fariseos adoraban a Dios en vano.

-¿Cómo los fariseos adoraron a Dios en vano?

-Porque Dios no aceptaba su adoración.

-¿Por qué Dios no aceptaba la adoración de los fariseos?

-Porque su adoración era sólo con sus bocas y no con sus corazones.

-Porque su adoración era sólo con su carne y no con sus corazones.

-¿Qué hacían los fariseos al crear sus tradiciones?

-Los fariseos estaban rompiendo los mandatos de Dios.

-¿Desea Dios que la gente añada sus tradiciones a su Biblia?

-No.

-No debemos nunca añadir o quitar algo de lo que Dios ha dicho en la Biblia.

-Después que Jesús les dijo esto a los fariseos, Jesús llamó a la multitud hacia Él.

Leamos Marcos 7:14-15 y 17-19

14-Luego Jesús llamó a la gente, y dijo: “Escúchenme todos, y entiendan:

15-Nada de lo que entra de afuera puede hacer impuro al hombre. Lo que sale del corazón del hombre es lo que lo hace impuro.

17-Cuando Jesús dejó a la gente y entró en la casa, sus discípulos le preguntaron sobre esta enseñanza.

18-Él les dijo: “¿Así que ustedes tampoco lo comprenden? ¿No entienden que nada de lo que entra de afuera puede hacer impuro

al hombre,

19-porque no entra en el corazón, sino en el vientre, para después salir del cuerpo?” Con esto quiso decir que todos los alimentos son limpios.

-¿Qué le dijo Jesús a la multitud?

-Jesús dijo que nada de lo que entra de afuera puede hacer impuro al hombre.

-¿Qué quiso decir Jesús con eso?

-Jesús quiso decir que la gente no es impura por no lavarse las manos o por comida impura.

-¿Por qué la gente no es impura por no lavarse las manos o por comida impura?

-Porque las manos sucias y la comida impura no tocan el corazón de la gente.

-Jesús dijo que la impureza de las manos y de la comida entran en el vientre y salen del cuerpo pero no tocan el corazón.

-¿Lo que comemos, nos hace gratos ante Dios?

-No.

-¿Lo que no comemos, nos hace gratos ante Dios?

-No.

-¿Lo que vestimos, nos hace gratos ante Dios?

-No.

-¿Lo que no vestimos, nos hace gratos ante Dios?

-No.

-¿Qué más dijo Jesús?

## Leamos Marcos 7:20-23

20-Jesús dijo también: “Lo que sale del hombre, eso sí lo hace impuro.

21- Porque de adentro, es decir, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, la inmoralidad sexual, los robos, los asesinatos,

22- los adulterios, la codicia, las maldades, el engaño, los vicios, la envidia, los chismes, el orgullo y la falta de juicio.

23- Todas estas cosas malas salen de adentro y hacen impuro al hombre.”

-¿Qué dijo Jesús que hacía un hombre impuro?

-Jesús dijo que es lo que estaba dentro lo que hacía a un hombre impuro.

-¿Qué es lo que hay dentro que hace a un hombre impuro?

-Su corazón.

-Porque Adán y Eva pecaron en el Jardín del Edén, sus corazones se volvieron impuros.

-Caín y Abel, nacieron con corazones impuros.

-Abraham, Isaías y Jacob nacieron con corazones impuros.

-Los israelitas nacieron con corazones impuros.

-Toda la gente nace con corazones impuros.

-Debido a que toda la gente nace con corazones impuros, la impureza sale de nuestros corazones.

-¿Ve Dios las debilidades que existen en nuestros corazones?

-Sí.

-Dios ve que todos nuestros corazones están llenos de maldad.

¿Cuáles son las maldades dentro de cada uno de nuestros corazones?

-Malos pensamientos, inmoralidad sexual, robo, asesinato, adulterio, la codicia, las maldades, el engaño, los vicios, la envidia, los chismes, el orgullo y la falta de juicio.

-Entonces Jesús les contó a la gente una parábola.

Leamos Lucas 18:9-12

9-Jesús contó esta otra parábola para algunos que, seguros de sí mismos por considerarse justos, despreciaban a los demás:

10-“Dos hombres fueron al templo a orar: el uno era fariseo, y el otro era uno de esos que cobran impuestos para Roma.

11-El fariseo, de pie, oraba así: ‘Oh Dios, te doy gracias porque no soy como los demás, que son ladrones, malvados y adúlteros, ni como ese cobrador de impuestos.

12-Yo ayuno dos veces a la semana y te doy la décima parte de todo lo que gano.’”

-Uno era un fariseo y el otro era un cobrador de impuestos.

-¿Qué pensaba el fariseo acerca de sí mismo?

-El fariseo pensaba que su corazón era puro.

-¿Por qué el fariseo pensaba que su corazón era puro?

-Porque mantenía las tradiciones de sus antepasados.

-Porque él ayunaba dos veces por semana.

-Porque daba el diezmo de todas sus ganancias al templo.

-El fariseo no creía que necesitaba el Salvador.

-¿Y el cobrador de impuestos?

Leamos Lucas 18:13

13-“Pero el cobrador de impuestos se quedó a cierta distancia, y ni siquiera se atrevía a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho y decía: ‘¡Oh Dios, ten compasión de mí, que soy pecador!’”

-¿Qué pensaba el cobrador de impuestos acerca de sí mismo?

-El cobrador de impuestos sabía que su corazón era impuro.

-¿Cómo sabía el cobrador de impuestos que su corazón era impuro?

-Porque sabía que sus malos pensamientos venían de su corazón impuro.

-El cobrador de impuestos sabía que era un pecador y que él había pecado contra Dios.

-Él sabía que no era capaz de cambiar su corazón impuro.

-Él sabía que su pecado debía ser castigado con la muerte.

-Él cobrador de impuestos acudió a Dios para salvarlo.

-¿Qué dijo Jesús entonces?

Leamos Lucas 18:14

14-“Les digo que este cobrador de impuestos volvió a su casa ya justo, pero el fariseo no. Porque el que a sí mismo se engrandece, será humillado; y el que se humilla, será engrandecido.”

-¿Aceptó Dios al fariseo?

-No.



-¿Por qué Dios rechazó al fariseo?

-Porque el fariseo no creía que él tenía un corazón impuro.

-Porque el fariseo no creía que él había pecado contra Dios.

-¿Aceptó Dios al cobrador de impuestos?

-Sí.

-¿Por qué Dios aceptó al cobrador de impuestos?

-Porque el cobrador de impuestos sabía que él tenía un corazón impuro.

-Porque el cobrador de impuestos sabía que había pecado contra Dios.

-Porque el cobrador de impuestos acudió a Dios para salvarlo.

-¿Qué dice Jesús al final de la parábola?

-Jesús dice que el que se humilla ante Dios, será engrandecido por Dios.

-A sí mismo, el que se engrandece ante Dios, será humillado por Dios.